

Algunos rasgos de estilo en Tucídides

Ya desde la Antigüedad nuestro autor mereció la atención de los estudiosos del estilo, entre los que descuellan Dionisio de Halicarnaso, que dedicó al historiador su original tratado *Περὶ Θουκυδίδου*. Como era de esperar, dominan en este autor los prejuicios esteticistas, normativos, de escuela. Dionisio de Halicarnaso no repara siquiera, por lo que podemos colegir de la lectura del tratado a que aludimos, en la singular *fuerza* de ese estilo tucidídeo, tan censurado y en ocasiones censurable.

Así, por ejemplo, afirma taxativamente:

ὕποπτεώ γάρ εἴσεσθαι τινὰς τῶν ἀναγνωσομένων τὴν γραφὴν τοὺς ἐπιτιμήσοντας ἡμῖν, ὅτ τοιμῶμεν ἀναφαίνειν Θουκυδίδην τὸν ἀπάντων κράτιστον τῶν ἱστοριογράφων καὶ κατὰ τὴν προαίρεσίν ποτε τῶν λόγων ἀμαρτάνοντα καὶ κατὰ τὴν δύναμιν ἐξασθενούντα καί.....

y en otro pasaje nos dice: Ἔστι δὴ τό βούλημά μου τῆς πραγματείας οὐ καταδρομῆ (ataque) τῆς Θουκυδίδου προαιρέσεώς τε καὶ δυνάμεως, οὐδ' ἐκλογισμὸς τῶν ἀμαρτημάτων, οὐδ' ...

El auténtico propósito de Dionisio de Halicarnaso con relación al estilo tucidídeo no es otro que hacer un ἐκλογισμὸς δέ τις (= "una estadística") τοῦ χαρακτήρος τῶν λόγων. Los aticistas no podían comprender, ni — menos aún — limitar al hijo de Oloro.

En la actualidad, gran parte de la tipología estilística presente en la obra de Tucídides ha sido estudiada en los tratados generales de Blass, Norden y en la literatura de Schmid-Stählin. Los dos primeros autores, como es propio de la tradicional investigación del estilo, quedan en el aparato formal muchas veces, y no sintetizan debidamente sus datos de mosaico. La *Geschichte...* hace lo mismo, y a veces menos. Acertadas notas sobre el carácter del habla tucidídea cabe entresacar de la *Geschichte der griechischen Sprache* de Hoffmann-Debrunner. Una perspectiva muy general, pero valiosa, se halla en el capítulo "La prose ionienne et la prose attique" del *Aperçu* de Meillet. Muy interesante resulta el estudio comparativo de Rosenkranz, *Der lokale Grundton und die persönliche Eigenart in der Sprache des Thuk. und der älteren attischen Redner*, Iu. F. 1930, 127 ss. Obra básica es también la de J. Ros, *Die μεταβολή (variatio) als Stilprinzip des Thukydides*, Paderborn, 1938 (exhaustiva). Hay que considerar también el trabajo de I. Bruns, *Das literarische Porträt...*, Berlín, 1896, y el artículo de R. C. Jebb, "The speeches of Thucydides" en *Essays and Addresses*, Cambridge, 1907; puede verse también, para efectos estadísticos, la tesis doctoral de J. Ehlert, *De uerborum copia Thucydidea quaestiones selectae*, Diss., Berlín, 1910, entre otros muchos trabajos menos dignos de mención, a nuestro entender.

Creemos que toda cuestión acerca del estilo de Tucídides debe arrancar de esta consideración previa: el estilo que *pudo* usar Tucídides. Como veremos, las limitaciones de toda índole, así como ciertos influjos concretos, condicionaron, si no determinaron, esa peculiarísima creación estilística que es la obra de nuestro historiador. Que éste resultó difícil, en un grado de dificultad comparable a Píndaro y o Esquilo, es algo

latente en el ánimo de la Antigüedad misma. Sin duda, al aunarse en vértice la dura ideológica y el giro sintáctico difícil, se sumó — dentro del estilo conceptista de nuestro autor — la necesidad con la voluntad de estilo pregnante. El epigrama de la *Antología Palatina* lo testimonia con gracia:

Ἵ φίλος, εἰ σοφός εἰ, λαβέ μ' ἔς χέρας, εἰ δέ γε πάμπαν
 νῆϊς ἔφυς Μουσέων, ρίψον ἅ μὴ νοέης.
 εἰμί γάρ οὐ πάντεσσι βατός παῦροι δ' ἀγάσαντο
 Θεουχυδίδην Ὀλόρου, Κεχροπίδην τὸ γένοε.

Erró gravemente Dionisio de Halicarnaso cuando trató de explicar íntegramente las desviaciones de *lo corriente* por un afán de resultar novedoso, que según ese crítico sería innato en nuestro historiador. ¿Con qué precedentes de obras en prosa escritas en ático contaba? De extensión e importancia, ninguna. La Jonia había creado obras en prosa, de contenido filosófico, científico o histórico (en sentido amplio), siempre con recursos paratácticos, muy cerca en ocasiones — al igual que la prosa sofística — de la poesía. La antítesis es un rasgo característico de esta última. Los *hedysmata* son muy frecuentes: *pariosis, aliteración, paronomasia, etimología*, etc. Dice R. Adrados: "Tucídides fue uno de los hombres que tomaron sobre sus hombros la inmensa carga de crear la prosa literaria ática. El autor anónimo de la *Constitución de Atenas*, atribuida falsamente a Jenofonte, y el orador Andócides (con otros autores perdidos), le acompañaron en esta labor... El ático no había tenido cultivo literario en prosa, y había que imitar la prosa jónica, que no había, por lo demás, alcanzado una disciplina sintáctica grande. No nos damos cuenta nosotros, los modernos, de la hazaña que representa el disciplinar la lengua hablada, en la que el gesto, los presupuestos comunes, la entonación, etc., sustituyen a la mayoría de los nexos sintácticos de subordinación, hasta lograr una prosa literaria capaz de la exposición de ideas abstractas. Si se piensa en esto, se disculpará la oscuridad de expresión de algunos discursos de Tucídides. Frente al anacoluta procedente de la lengua conversacional, tan frecuente, y a la torpeza en el manejo de los períodos de oraciones, Tucídides lucha por hacer la claridad apoyándose en las figuras de dicción inventadas por los sofistas y retóricos extranjeros que trataban de crear en Atenas una oratoria artística con fines político-educativos, cual la obra tucidídea. Pero algunos de estos elementos iban mal al espíritu ático y serio de Tucídides; y de entre ellos, sobre todo, el consistente en dividir los períodos en pequeños miembros de frase..."

El período tucidídeo largo, decimos nosotros, es prueba de haberse alcanzado una mayor abstracción y nexo en las ideas, o al menos en su expresión sintáctica, tal como cuadra con el tono general, de concatenación e hilvanado lógico-etiológico, de la historia de Tucídides. Pese a todo, aún pueden hallarse en ciertos pasajes resabios de la parataxis.

Dice además R. Adrados: "...Cuando Tucídides escribe la mayor parte de su Historia, o sea, después del año 404, existía ya una prosa periódica, aunque sin exceso de subordinación, y libre de los artificios gorgianos y sofísticos. Lisias nos lo demuestra. Lo que ocurre es que cuando consideramos la prosa de Tucídides, tras veinte años de ausencia de Atenas (424-404), la vemos como una creación, pues éste era incapaz de desprenderse del estilo que estaba de moda en su juventud — los artificios aludidos — y de asimilarse la periodización regular a que se había llegado durante su ausencia. Así, pues, estilística y lingüísticamente, la obra de Tucídides nació ya anticuada; y como apenas se conservó rastro de prosa arcaica griega, ya los antiguos no supieron cómo clasificar la de Tucídides ni, muchas veces, cómo entenderla". Véase lo dicho sobre Dionisio de Halicarnaso.

Las propias formas de las palabras que aparecen en Tucídides son una especie de ático con tintes jonios, amén de una cierta influencia de las construcciones poéticas;

entre los caracteres jonios figuran: a) la doble $\sigma\sigma$ en los grupos complejos de oclusiva más yod; la doble τ se evita, considerada como provincialismo, aunque Rosenkranz insista a pesar de ello en el "lokale Grundton" que para él tiene la lengua de Tucídides; también $\rho\sigma$ en vez de $\rho\rho$: $\theta\acute{\alpha}\rho\sigma\omicron\varsigma$; y ξ - por σ - : $\xi\omicron\nu$. Según los antiguos, parece que fue el primero en hacer uso de tales innovaciones en los discursos;

b) La forma $\gamma\eta$ por $\xi\acute{\alpha}\nu$;

c) $\xi\varsigma$ = $\epsilon\iota\varsigma$. Sólo una vez (II 38 2) aparece $\epsilon\iota\varsigma$;

d) Las formas en $-\alpha\tau\alpha\iota$, $-\alpha\tau\omicron$, frente a las perifrásticas, rasgo netamente jonio;

e) Prefiere el poético-jonio $\acute{\alpha}\nu\theta\rho\acute{\omega}\pi\iota\omicron\varsigma$ (16 veces) frente al ático-prosaico $\acute{\alpha}\nu\theta\rho\acute{\omega}\pi\iota\nu\omicron\varsigma$ (II 40; VI 78);

f) La sintaxis, a la que aluden los escoliastas, se caracteriza por:

1) Capricho en la omisión o colocación del artículo.

2) Por la *ὀνομαστική λέξις* de Dionisio de Halicarnaso, u oración nominal.

3) Por las perífrasis con $\epsilon\iota\upsilon\alpha\iota$, $\xi\chi\epsilon\iota\nu$, $\gamma\acute{\iota}\gamma\nu\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$, $\kappa\alpha\theta\iota\sigma\tau\acute{\alpha}\nu\alpha\iota$, $\pi\omicron\iota\epsilon\iota\sigma\theta\alpha\iota$, $\lambda\alpha\mu\beta\acute{\alpha}\nu\epsilon\iota\nu$, etc.;

4) Por el uso frecuente de la oración de participio, en lugar de oración finita con conjunción (ello es rasgo de síntesis y sencillez expresiva a un tiempo, intermedio entre concisión y conceptismo).

5) Preferencia por participios neutros o infinitivos con $\tau\acute{\omicron}$: $\tau\acute{\omicron}$ $\delta\epsilon\delta\iota\omicron\varsigma$, $\tau\acute{\omicron}$ $\theta\alpha\rho\sigma\omicron\upsilon\nu$, $\tau\acute{\omicron}$ $\beta\omicron\upsilon\lambda\acute{\omicron}\mu\epsilon\nu\omicron\nu$, etc.

6) Formación de adjetivos en neutro plural: $\acute{\alpha}\delta\acute{\upsilon}\nu\alpha\tau\alpha$ $\gamma\eta$, $\beta\omicron\upsilon\lambda\epsilon\upsilon\tau\acute{\epsilon}\alpha$ $\gamma\eta$ = $\acute{\alpha}\delta\acute{\upsilon}\nu\alpha\tau\omicron\nu$ $\gamma\eta$, etc.

7) Empleo de dativo agente con voz pasiva (de hecho tratase de un instrumental) en lugar de la perífrasis de $\acute{\upsilon}\pi\acute{\omicron}$ + genitivo.

8) Uso final-consecutivo del infinitivo final substantivado; sobre el giro $\tau\omicron\upsilon$, $\tau\omicron\upsilon$ $\mu\acute{\eta}$... hay un importante estudio de L. Gil.

9) Uso anastrófico de $\pi\epsilon\rho\iota$. especialmente en los libros VI-VIII: ¿se trata de un estilema tardío? No nos atrevemos a afirmarlo, pues ignoramos por pruebas extrínsecas el orden de redacción que siguió, aunque es presumible que así sea; en todo caso, este estilema pertenece a un momento determinado de su producción literaria.

10) Predominio de la conjunción final $\delta\pi\omega\varsigma$;

11) Tmesis poco frecuente en Tucídides, tal vez como recuerdo de Heródoto: $\omicron\upsilon\delta\acute{\iota}\nu\acute{\epsilon}\tau\acute{\epsilon}\rho\omega\nu$ (V 48 I).

12) Indecisiones entre la voz media y la activa: $\mu\epsilon\tau\alpha\pi\acute{\epsilon}\mu\pi\omega$, $\gamma\omega\rho\acute{\eta}\sigma\omega$.

13) Presente histórico frecuente, notado ya por el autor del $\pi\epsilon\rho\iota$ $\acute{\upsilon}\psi\omicron\upsilon\varsigma$ 25 : $\acute{\epsilon}\nu\acute{\alpha}\lambda\lambda\alpha\chi\iota\varsigma$ $\chi\rho\acute{\omicron}\nu\omega\nu$ (*Ref. passim*).

14) Frecuencia de la *constructio ad sensum*.

15) Anacoluto, *inconcinnitas*, *hipérbaton*. Es frecuente después de preposición: $\text{Κερκυραίοι μετὰ τῆς ξυμμαχίας τῆς αἰτήσεως, ἀπὸ τῶν νόμων τῆς δαινότητος}...$

16) Tendencia al quiasmo.

17) Importancia estilística del paréntesis, estudiado por Josef Schmitt, y R. Laqueur. Este último investigador los interpretó como adiciones posteriores del propio Tucídides. Personalmente creemos que no ha lugar a semejante generalización, y que debe distinguirse cada caso aisladamente; lo cierto es que, en Tucídides, las máximas suelen presentarse en forma parentética. Así puede verse en I 42 3, 123 I; II 45 I, 61 4, 62 3, 64 3; VI 38 4, 78 2).

18) Construcción antitética en la *variatio*. Ruptura sistemática del paralelismo en la frase. Ros amplía excesivamente el concepto de $\mu\epsilon\tau\alpha\beta\omicron\lambda\acute{\eta}$.

Dejemos ya a un lado la "lengua" que emplea Tucídides (mejor diríamos, el "habla" que como tal forma parte del estilo netamente) para ocuparnos de los estilemas concretos de nuestro autor:

a) Sonidos: 1) Aliteración y aliteración compuesta. En I 69 I: οὐ γὰρ ὁ δουλωσάμενος, ἀλλ' ὁ δυνάμενος μὲν παῦσαι, περιορῶν δε, ἀλγθέστερον αὐτὸ δρᾶ

(Psicológicamente se explica la insistencia tenaz por parte de los corintios ante los rudos espartanos, desinteresados de la política exterior); otro ejemplo relevante aparece en I 81 5-6:

κάν τοῦτω οὐδέ καταλύεσθαι ἐτι καλόν, ἄλλως τε καὶ εἰ δόξομεν ἄρξαι μᾶλλον τῆς διαφορᾶς. μὴ γὰρ δὴ ἐκείνη γε ἐλπίδι ἐπαιρώμεθα, ὡς ταχὺ παυσθήσεται ὁ πόλεμος, ἦν τὴν γῆν αὐτῶν τέμωμεν.

Véase otro tipo en VI 9 I, y VII 68 I. De ellos tratamos en 76 ss.

2) La anáfora ligada a un καὶ coordinador. Así en II 41 3: μόνη... καὶ μόνη. Por lo demás, no es Tucídides autor demasiado aficionado a los juegos fónicos.

b) Palabras: 1) Se observa falta de consecuencia en el uso del artículo. En ático se usa normalmente, a diferencia de lo que ocurre en jónico, y de ahí la tirantez.

2) En cuanto a los adjetivos, emplea los plurales neutros y sustantiviza los neutros singulares.

3) En la formación de las palabras, se mueve dentro del marco de la prosa del siglo v: nombres en —ία: ἀγγελία; en —ια: ἄγνοια, ἄδεια; emplea el abstracto en τις: πίστις, πόστις, y en —σις: αἰσθησις; —μα: ἀμάρτημα; —μός: ἀκροβολισμός, σεισμός; —ή —ά: ἀλωνή, φορά; —της: βραδύτης, δεινότης, βεβαιότης, βραχύτης, λαμπρότης, νεότης, οἰκειότης, στενότης, χαλεπότης. los citados abstractos femeninos en —της aparecen en número de 72; los agentes en —της son innovación del ático, y aparecen en el historiador, aunque son más frecuentes en los en —τωρ: αὐτοκράτωρ, ναυκράτωρ, οἰκίτωρ; de τηρ; ιον

Se originan los instrumentales de lugar: βουλευτήριον, διαβατήριον, φυλακτήριον. Son raros los en —ικός (de raigambre popular), y sólo hallamos 22 ejemplos: γυμνικός; etc. Abundan las palabras formadas con —ιον: ἀκάτιον, κελήτων etc.

4) Como ya dijimos, el concepto de ἀπαξ λέγόμενα — al igual que el de γλωττα — es relativo, y puede aludir a la aparición de un vocablo una sola vez, o con una acepción especial, en una obra, en un autor, en un género, o en toda una literatura. Así, por ejemplo, el empleo de στεργόμεθα en el discurso de los corintios (I 38 4), en el sentido de “somos objeto de estima (en las relaciones políticas)”. Según el *Lexicon Thucydideum* de A. Bétant, 467 son las palabras que están atestiguadas en él por vez primera. ¿Son creaciones? No podemos saberlo en el caso de los “new words”. Es muy elevado el número de compuestos con ἀντι — (signo de la tensión, de la oposición, de la rivalidad, que caracteriza al espíritu ático del momento, y que se respira en toda la obra): ἀνταμένω, ἀντιπαρασκευάζω, ἀντάνειμι, ἀντεπανάγω, ἀντεπεξελαύνω, ἀντεπιτειγίζω, ἀντιμέλλω.

5) Ya Dionisio de Halicarnaso, señalaba la tendencia de Tucídides a la ποιητική λέξις: abundan en él las construcciones (ξύν + dat.) y palabras poéticas: πόσινος, δούπος, ῥόμαι, ἀρωγός, πυδώκησ, etc. (son raros los ejemplos homéricos).

6) Ya advertíamos de la afición de Tucídides a los compuestos verbales, especialmente con ἀντι—. En las formas nominales abstractas ocurre lo propio: ἀντιμίμησις, ἀντιτείγησις, etc. Más composiciones en —σις: αὐχησις, ἀγωνισις, περιχύλωσις, etcétera. A través de su lengua se respira el “científico espíritu jonio”, la capacidad de abstracción, el intelecto activo en suma.

7) Tucídides gusta de formas antiguas, que en el ático de entonces eran comunes aún con el jonio, para que el cordón umbilical que une a éste las creaciones de aquél no se quiebre tan bruscamente. Sin que ello se tenga que ver muchas veces

como una tendencia al jonismo, o una dependencia de Heródoto, como ha puesto de relieve Rosenkranz; así: ἀμφηρικός, ἀνάδοτος, ἀνάλεκτος, ἀπειρόκακος, αὐτόδεκα, αὐτόπολις, δεκάπλεθρος, ἐθελοπρόξενος, κτλ.

8) En cuanto a la influencia de la lengua viva, en elementos que luego aparecen en la κοινή, hay que destacar el pres. histórico; las expresiones perifrásticas (ἐν τιμῇ ἔχειν = τιμᾶν), λιμπάνω (VIII 17 1), διαφυγγάνω (VIII 17 4); y el empleo de verbos medios por activos.

9) No se acusa en Tucídides la influencia de un "Slang" o lengua de un estrato o grupo social concreto. Una ilustre excepción: el caudal léxico hipocrático, que muchos autores han puesto de relieve, y que aparece magistralmente estudiado en la obra de Klaus Weidauer. Palabras como πρόφασις, αἰτία, εἶδος, φύσις, πεφυκέναι, φιλεῖν, εἰωθέναι, εἰχός son claramente de uso médico, forman parte del *Corpus Hippocraticum*. Médico es también el espíritu de la obra, en la que aletea una concepción inmutable de la fisiología humana (ideal altamente humanístico logrado por vez primera): a igualdad de estímulos corresponden iguales reacciones (III 82). Dicho léxico es especialmente frecuente en la descripción de la peste de Atenas (en II 47 ss.).

c) Período: 1) Repitamos las palabras de Adrados: "faltan los períodos cortos y ritmados a la manera de Trasímaco (que actuó en Atenas después del año 424); faltan también los períodos largos, pero bien estructurados, de época posterior. Tampoco se hallan en Tucídides con frecuencia construcciones paratácticas a la manera de los escritores jonios. En general, maneja períodos largos, pero con notoria inhabilidad. En efecto, hay gran frecuencia de expresiones parentéticas y también de anacolutos, ya como falta de paralelismo entre los miembros de una misma frase (ejemplos 1-2 τῆς γὰρ ἐμπορίας οὐκ οὔσης οὐδ' ἐπιμειγνόντες ἀδελῶς ἀλλήλοις); ya, en los casos más extremos, como interrupción absoluta de la construcción y comienzo en mitad de ella de otra nueva. Empleo constante de expresiones antitéticas, ya en uso paralelo, ya en uso opositivo. A veces (es lo menos frecuente), hay responsión exacta de palabras entre los dos miembros. El gusto de Tucídides por la antítesis llega a hacerle introducir añadidos innecesariamente, para obtener una construcción antitética (así en II 37: χρώμεθα γὰρ πολιτεία οὐ ζηλοῦσθαι τοὺς τῶν πέλας νόμους, παράδειγμα δὲ μᾶλλον αὐτοὶ ὄντες τισὶν ἢ μιμούμενοι ἑτέρους), o bien este mismo deseo ocasiona construcciones violentas (Ej. VII 67: ἀργότεραι, μὲν ἐς τὸ δρᾶν... ῥᾶσαι δὲ ἐς τὸ βλάπτεσθαι). Como se sabe, todo esto son reminiscencias de Gorgias. También se encuentran rastros de la sinonimia de Pródico, llegando a verdaderos juegos de palabras (he aquí una frase que encierra ambas influencias — I 69 —: καὶ μῆδεις ὑμῶν ἐπ' ἐχθρὰ τὸ πλέον ἢ αἰτία νομίση τάδε λέγεσθαι· αἰτία μὲν γὰρ φίλων ἀνδρῶν ἐστὶ ἀμαρτανόντων, κατηγορία δὲ ἐχθρῶν...);".

2) Abundan, pues, las construcciones periódicas paralelas, antitéticas o aditivas (οὔτε... τε); se da la periodización llamada *estilo καί*, o coordinaciones varias en lugar de subordinación, y la tendencia a la *inconcinntitas*, que Rosenkranz interpreta como resabio de fondo popular. No falta nunca en Tucídides la *tricotomía*: el autor tiende a quebrar las enumeraciones bimembres. Ello lo interpretamos nosotros como una actitud espiritual bien definida de reacción contra lo igual y regular (así, el comienzo del discurso de los corcirios, I 32 I: Δίκαιον... πρώτων..., ἔπειτα δὲ ὡς καὶ τὴν χάριν... εἰ δὲ τούτων... abunda, pues, este juego de esquema: πρώτων... ἔπειτα... τελευταῖον δέ...).

Otros esquemas πρώτων — ἔπειτα δὲ VII 23 I; πρώτων μὲν — ἔπειτα δ' ὕστερον... VII 82 I; πρώτα — ἔπειτα δὲ IV 124 3; πρώτων — εἶτα IV 58; πρώτων — μετὰ τούτο V 78.

3) Otras figuras dignas de ser reseñadas, porque configuran las líneas generales trazadas sobre el estilo tucidideo, son, el epifonema (cf. el final de los discursos,

como II 46), las fórmulas repetidas como τί μάλιστα; las antítesis, que culminan en el ὀξύμωρον: θεαταὶ μὲν τῶν λόγων, ἀχροαταὶ δὲ τῶν ἔργων III 38 4; ὀξύμωρον: ἐκ γῆς ναυμαχεῖν — ἀπὸ νεῶν πεσομαχεῖν IV 14 3; la aliteración con δ en I 37 5, con π en V 16 I, con β en I 78 I, con μ en I 84 I, con μ en I 84 I.

4) Se observa una tendencia concreta a evitar el asíndeton.

5) Marcelino, en su βίος nos dice que no es acertado en lo que los rétores antiguos llamaban "figuras de pensamiento" (σχήματα λέξεως): ποικιλώτατος μὲν ἐν τοῖς τῆς λέξεως σχήμασι, κατὰ δὲ τὴνδιάνοιαν. . . Sigue este autor *ad pedem litterae* al del περι ὕφους, fr. 157 Ofenloch. En resumen, Tucídides usa de las interrogaciones retóricas en los discursos, y en el diálogo de los melios; abundan litotes como οὐχ ἦκ, στα (*passim*), οὐκ ἀπόνως (II 36 2); οὐκ ὀλίγος (I 102 I, etc.); eufemismos: ἀπρεπές (VII 64 I), ἦν τι πάθωμεν; etc. Expresiones polares del estilo de λόγῳ μὲν δημοκρατία — ἐργῳ δέ. . . ; refranes como λοιμός λιμός etc.

ANDRÉS ESPINOSA